Llibre Fira d'Agost, Xàtiva, 2005, pp. 115-137

Penitencia para después de una guerra
Las misiones populares jesuíticas en la Nueva Colonia de San Felipe (1712)

Germán Ramírez Aledón.

La derrota sufrida por las tropas austracistas al mando del duque de Berwick en la batalla de Almansa (25 de abril de 1707) supuso el asedio, asalto e incendio de la ciudad de Xàtiva entre el 20 de mayo –día de inicio del asedio- y el 28 de junio, siendo la duración de la crema de la ciudad rebelde a las tropas borbónicas de diez días (19 a 28 de junio). La destrucción y expolio de las casas y bienes abandonados en la huída de los habitantes se prolongó hasta febrero-marzo de 1708, momento a partir del cual puede decirse comienzan las tareas de reconstrucción, repoblación y nuevo ordenamiento jurídico-institucional de la antigua Xàtiva bajo el nombre de Nueva Colonia de San Felipe[1]. Ese proceso de reconstrucción estuvo dirigido desde 1708 por Melchor Rafael de Macanaz, nombrado al efecto Juez de confiscaciones del Reino de Valencia, con el expreso encargo real de levantar sobre la ciudad "mártir" una nueva Colonia Real para ejemplo de generaciones futuras. No, pues, con la intención de recuperar la ciudad perdida, castigada y destruida que simbolizaba para el austero y beato monarca de la nueva dinastía, Felipe V, la resistencia contumaz a la voluntad absoluta del monarca. Una finalidad "didáctica" nada ajena a otros ejemplos del pasado en esta y en otras latitudes. Faluya, Srebrenica, Grozni, Dresde, Londres, Gernika, etc. son algunos ejemplos de este tipo de acciones ejemplificadoras para escarmiento de quienes se resisten al invasor o a un ejército enemigo.

En el proceso de reconstrucción de la nueva San Felipe jugaron papel decisivo las nuevas clases dirigentes locales y jefes del corregimiento, buena parte de ellos militares[2], y el clero o el arzobispado de Valencia en sus continuos pleitos con el nuevo juez de confiscaciones, que consideró desde el primer momento que su tarea también afectaba a los bienes y propiedades de la Iglesia setabitana, toda vez que infundido de una profunda convicción regalista, entendía –como lo hacía el monarca y sus más cercanos consejeros, en gran parte también franceses- que el poder real se extendía a las temporalidades de la Iglesia y afirmaba la supremacía de la jurisdicción real sobre la eclesiástica. Esta doctrina regalista, de raíz galicana, enfrentó al nuevo monarca ya en 1709 con el Papado, hasta el punto de romper relaciones diplomáticas, pues el Papa había reconocido como rey legítimo de la Monarquía hispánica al archiduque Carlos de Austria, el que hubiera sido nuestro Carlos III.

LOS JESUITAS Y LA NUEVA DINASTÍA BORBÓNICA

El siglo XVIII se considera como el de la gloria o la cima del poder de la Compañía de Jesús. Ello explica que levantara odios y enemistades que acabaron con su expulsión de España (1767), Francia y Portugal y su posterior supresión en 1773. Pero hasta la caída en desgracia del P. Francisco Rávago en 1755, confesor de Fernando VI, los jesuitas tuvieron una clara influencia en la corte y en las altas esferas del poder[3]. Su declive se relaciona

[1] Ya abordé este proceso aclarando las fechas y precisando algunas cuestiones sobre la forma en que se produjo el asalto e incendio de la ciudad en "La crema de Xàtiva en 1707", en *Llibre Fira d'Agost*, Xàtiva, 1996, pp. 51-68. Allí encontrará el lector todas las referencias bibliográficas que abordan el tema y que me evitan repetirlas aquí en aras de la brevedad y la claridad.

[2] Enrique Giménez, Militares en Valencia (1707-1808). *Los instrumentos del poder borbónico entre la Nueva Planta y la crisis del Antiguo Régimen*, Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1990, pp. 19 y ss. Y del mismo autor el conjunto de artículos *Gobernar con una misma ley. Sobre la Nueva Planta borbónica en Valencia*, Universidad de Alicante, 1999, especialmente pp. 81 y ss.

[3] Seguimos para estas líneas la excelente síntesis de los profesores Teófanes Egido, Javier Burrieza y Manuel Revuelta, *Los jesuitas en España y en el mundo hispánico*, Fundación Carolina Centro de Estudios Hispánicos e Iberoamericanos-Marcial Pons, Madrid, 2004, Cap. VI, pp. 225-278 (texto de Teófanes Egido).

con su papel en las misiones o "reducciones" del llamado "Reino jesuítico" del Paraguay, que dio origen a la elaboración de un mito antijesuítico, obra en buena parte del consejero del rey de Portugal, Sebastián José Carvalho, futuro Marqués de Pombal. Súmese a ello, el recelo que los Colegios jesuíticos y los Seminarios de Nobles, controlados por la Compañía, habían levantado entre los llamados manteístas, no pertenecientes a la rancia nobleza y educados en otras instituciones, a cuya cabeza se ha de situar a Pedro Rodríguez de Campomanes, conde de Campomanes, fiscal del Consejo de Castilla, "como cerebro de todo o casi todo" y autor del Juicio imparcial que sirvió de fundamento para la expulsión[4]. Añádase, en fin, como elemento nada desdeñable, las disputas teológicas que los enfrentó con todas las órdenes religiosas.

A principios del XVIII, integraban la Compañía en la Asistencia de España, que es como se llamaba al dominio de la orden en la corona española, unos 2.400 padres más otros 2.300 en las Indias occidentales y Filipinas. A pesar del escaso número, llegaron a tener una inmensa influencia en todos los órdenes de la vida política, religiosa, cultural y civil. Ello no es extraño si tenemos en cuenta que, como fervorosos defensores de la causa borbónica, desembarcaron en España numerosos jesuitas franceses que alcanzaron relevantes cotas de poder en la Corte de Felipe V. Para entonces ya controlaban buena parte de lo que hoy llamamos enseñanza media o secundaria, en los colegios (alguno convertido en Universidad como el de Gandia), donde se enseñaban la gramática, latinidad y retórica, con la única competencia seria de las Escuelas Pías. Uno de estos colegios será el de San Pablo, en Valencia, fundación de mediados del siglo XVI, de donde partirán los dos jesuitas que visitaron Xàtiva en 1712 para predicar las misiones que luego comentamos. En las facultades menores de artes, o sea, de filosofía y letras, que entonces eran una parte de la Universidad, los jesuitas ejercían un monopolio, como lo tuvieron en la Universidad de Cervera, creada por Felipe V, un "oasis borbónico" en la Cataluña austracista y modelo del sistema educativo que pretendía importar de Francia la nueva dinastía. A ello deben unirse los Seminarios de Nobles, que amplió el control de la Compañía sobre la educación de las clases medias y burguesas a la de los hijos de nobles: su rigor en la disciplina, método de estudio y normas internas reflejan una espiritualidad acendrada y una rigidez moral ante la que los muchachos de entre ocho y dieciséis años, procedentes de familias nobles, debieron padecer serios problemas de adaptación. Ello no impide valorar la modernidad y amplitud de sus enseñanzas, lo que explica su prestigio entre las clases acomodadas y privilegiadas, prestigio que en parte han mantenido en siglos posteriores a pesar de persecuciones, expulsiones y supresiones. El primer Seminario fundado en España fue el de Madrid, al que siguieron Barcelona, Calatayud y Valencia, este último situado en el mismo edificio que ocupaba el Colegio de San Pablo, hoy Instituto de Enseñanza Secundaria "Luis Vives", sin que deban confundirse ambas instituciones: Colegio jesuítico de gramática y Seminario de Nobles[5].

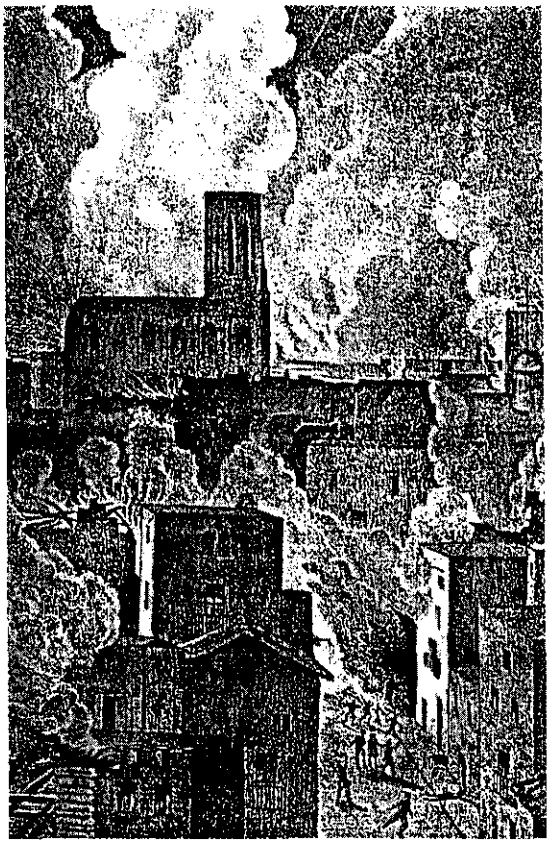
Pero el verdadero poder que la Compañía de Jesús adquirió en España con la llegada de la dinastía borbónica fue la de ocupar de forma ininterrumpida -hasta la exoneración del P. Rávago en 1755- el cargo de confesor real. Como advierte con maestría el profesor Egido, "este confesionario tiene que mirarse, en definitiva, como el bastión más fuerte de los jesuitas en la España del siglo XVIII, como la expresión más clara de su poder y, también, como una de las causas principales de su ruina". ¿Por qué de su ruina? "Porque –añade- estos confesores fueron todos muy regalistas pero, al mismo tiempo, muy jesuitas, y la causa del regalismo y la del jesuitismo no siempre coincidieron"[6]. En efecto, desde mediados del XVIII el regalismo se alía con el jansenismo histórico o filojansenismo, que

[4] T. Egido, *Los jesuitas en España...*, pp. 256-273.

[5] Antonio Mestre, "Los antecedentes del Instituto de Valencia", en VVAA, *Institut Lluís Vives, 150 anys d'història*, Valencia, 1997, pp. 13-22 y Juan Luís Corbín Ferrer, *Monografía histórica del Instituto de Enseñanza Media "Luis Vives" de Valencia*, Valencia, Ayuntamiento, 1979, pp. 11-19.

[6] T. Egido, *Los jesuitas en España...*, p. 235.

anida en el clero secular y buena parte de los notables del último tercio del XVIII. De los seis confesores habidos entre 1701 y 1755, tres fueron franceses, uno escocés y dos españoles. Ello explica que este cargo y la influencia que tenían los confesores sobre un monarca como Felipe V, exageradamente religioso, temeroso e inseguro[7], levantara recelos y cierto sentimiento de xenofobia, algo que ya había ocurrido cuando Carlos V llegó a Asturias en 1517 para ocupar el trono de la monarquía española, acompañado de numerosos consejeros y cargos extranjeros, que alimentaron la revuelta comunera en el reino de Castilla. El primero de los confesores de Felipe V fue Guillermo Daubenton (1648-1723), que lo impuso Luis XIV y que ejerció su ministerio en dos etapas: de 1701 a 1705 y de 1716 hasta su muerte en 1723. En ese intervalo (1705-1716) se hace cargo del confesionario regio Pierre Robinet (1652-1738), que es a quien se dirigen los informes del jesuita valenciano P. José Gamir, que sirven de base para este estudio. Fueron los años de Robinet muy intensos en acontecimientos: ruptura con el papa (1709), reformas



Grabado del siglo XIX que representa –de forma idealizada– el incendio de la ciudad de Xàtiva en junio de 1707.

hacendísticas, de la Inquisición, reformas universitarias, propuestas ultrarregalistas de Macanaz, etc. En todas esas decisiones tomó parte el confesor real, lo que levantó el odio de los resentidos que se autodenominaban "españoles" y que explotaron el recurso fácil de la xenofobia contra el gobierno de los extranjeros que rodeaban al nuevo monarca. Fue Robinet persona influyente y agitador, que hasta sus mismos compañeros de religión criticaban, lo que hizo que cuando Isabel de Farnesio llegó a la corte desaparecieran

[7] "Cuantos han tratado de acercarse a la personalidad compleja de Felipe V se han visto precisados a insistir en su talante religioso, en la formación rigurosa, en sus escrúpulos y temores, en la obsesión por el pecado, en la necesidad de la esposa y del confesor sobre todo en circunstancias críticas que en Felipe V fueron tan frecuentes. Para él, el confesionario se convirtió en recurso imprescindible y habitual, por no decir maníaco, de descarga de las cuitas sempiternas de su conciencia" (T. Egido, *Los jesuitas...*, pp. 235-236 y Henry Kamen, *Felipe V. El rey que reinó dos veces*, Madrid, Ediciones Temas de Hoy, 2000).

franceses, afrancesados y anatematizados, lo que no impidió que volviera Daubenton hasta su óbito en 1723. A éste le sucedieron Gabriel Bermúdez (1667-1749), que sólo estuvo tres agitados años (1723-26) pues coinciden con la renuncia de Felipe V al trono español y la sucesión del joven Luis I (sólo reinó siete meses), que suscitó un serio problema jurídico al volver su padre a España. Bermúdez fue relevado por el padre Guillermo Clerk (o Clarke), escocés, de quien fue idea la creación del Seminario de Nobles de Madrid, ocupó también el cargo de embajador del Imperio hasta su muerte en 1743. A éste sucedió el francés Jacques-Antoine Fèvre (1689-1767), regalista confeso y al mismo tiempo acendrado jesuita, lo que levantó los recelos del nuncio papal. En 1747, tras la muerte de FelipeV y los cambios de gobierno, fue sustituido por el P. Francisco Rávago, confesor de Fernando VI hasta su caída en desgracia en 1755.

LAS MISIONES POPULARES JESUÍTICAS

La misión popular fue uno de los principales ministerios de los jesuitas. Su desarrollo se produce durante el siglo XVII sobre todo en las ciudades, pues hasta ese siglo se predicaban en las zonas rurales. Estas misiones populares se distinguen de las que cruzaban el Atlántico para evangelizar y captar nuevos creyentes, en que "se perseguía el cambio y la mudanza de vida y costumbres, de las conductas y de las actitudes de los que ya pertenecían a la Iglesia... En las misiones, la palabra predicada y los elementos de la religiosidad popular del Antiguo Régimen alcanzaban sus más altas cotas"[8]. Predicadores bien entrenados en remover las conciencias de creyentes ignaros y temerosos del castigo divino recorrieron pueblos y ciudades con una oratoria que llegaba directamente al corazón, simple y efectista a un mismo tiempo, tratando más de amedrentar que de convencer. El padre Pedro León aporta un testimonio elocuente, como otros que veremos referidos a nuestra ciudad, de este temor escenificado a través del sermón y la predicación: "Había mujeres de veinte años abajo que, como no habían visto dar voces en la iglesia, cuando alzábamos el grito predicando, se escondían y tapaban las caras, porque les parecía que las queríamos castigar"[9]. Los mejores predicadores se desenvolvían con mayor soltura en núcleos urbanos pequeños o medianos, como era el caso de la ciudad de Xàtiva pocos años después de su arrasamiento. En efecto es este periodo de cambio de siglo el más glorioso de este tipo de ceremonias de penitencia colectiva. Como dice el profesor Burrieza, "su Siglo de Oro bien puede corresponderse con el siglo XVII y primera mitad del XVIII"[10].

El inicio de esa edad de Oro lo marca la obra de un jesuita valenciano (de Gandia), el P. Jerónimo López, quien "marcó un antes y un después en el misionar de los jesuitas, pues en determinados aspectos de los recursos dramáticos se adelantó al italiano Pablo Señeri, dando especial importancia a las procesiones de penitencia que se celebraban en el trascurso de la misión"[11]. López, experimentado confesor (se le atribuyen ochenta mil confesiones generales), fue el introductor de lo que entonces se conocía como "Acto de Contrición", consistente en una gran procesión de penitencia que se repetía en diferentes momentos de la misión, y que el informe del P. Gamir sobre la misión de San Felipe en 1712 recoge con gran precisión. La conversión y el deseo de mudar de vida, abandonando la relajación moral o de la piedad, son ejes de la acción misional del P. López, para quien el sacramento de la penitencia alcanza la cima de la verdadera religiosidad, lo que le hizo convertirse en maestro de confesores con su libro *Casos raros de la Confesión*.

Otros grandes misioneros de la Compañía fueron, después de López, Tirso González, Diego Luis de Sanvitores, Jerónimo Dutari –fundador de las Escuelas de María, de

[8] Javier Burrieza, *Los jesuitas en España...*, pp. 164-168.
[9] P. Herrera Puga, *Sociedad y delincuencia en el Siglo de Oro*, Madrid, 1974.
[10] *Ibidem*, p. 165.
[11] *Ibidem*, p. 166.
[12] El perfil de estos misioneros en Javier Burrieza, "Misiones y misioneros jesuitas...", pp. 329-332.

encendida devoción inmaculista-, Juan de Abarizqueta, Pedro Calatayud[12] o el italiano Pablo Segneri (o Señeri), quien incluyó en su misionar durante la segunda mitad del XVII la oratoria sagrada, los recursos dramáticos como procesiones de penitencia, la quema de naipes y libros, la distribución de estampas al final de la misión, etc. Dutari, por su parte, contribuyó a extender la devoción a San Francisco Javier, a quien como veremos se le dedica en la nueva colonia de San Felipe un novenario y un altar en la Seu. Veamos, pues, cómo se desarrolló la misión popular en esta ciudad.

XÀTIVA VISTA POR LOS PREDICADORES JESUITAS: PENITENCIA Y CATEQUESIS EN TIEMPOS DE POSGUERRA

Fue hace ya casi ocho años, en octubre de 1997, cuando un joven historiador de Valladolid –hoy doctor y profesor de su Universidad-, me hacía llegar un trabajo suyo para ser publicado en una de las revistas de las universidades valencianas. Se trataba de un

Retrato de Melchor de Macanaz, juez de confiscaciones del Reino de Valencia y encargado de la reconstrucción de la Nueva Colonia de San Felipe. En este cuadro, que se encuentra en la Real Academia de la Historia, Macanaz tiene en la mano derecha el plano de reedificación de la ciudad que se había encargado al P. Vicent Tosca, proyecto que nunca se llevó a la realidad.

estudio sobre la misión que dos jesuitas habían realizado en la Nueva Colonia de San Felipe en 1712 y que mostraba esta práctica religiosa en una ciudad que había padecido pocos años antes su destrucción e incendio, hasta ser cambiado su nombre para que perdurara el castigo en el recuerdo colectivo. Solicité a Javier Burrieza Sánchez, que así se llama este joven y experimentado profesor y amigo, copia del texto íntegro de los dos informes elaborados por el P. José Gamir y dirigidos al general de la Compañía y confesor regio, el P. Pierre Robinet. Su estudio de la misión fue publicado poco después[13] y la transcripción

[13] Javier Burrieza, "Misiones y misioneros jesuitas en la Xàtiva de 'Nueva Planta'. La misión de los Jesuitas del Colegio de San Pablo de Valencia en la Colonia Real de San Felipe", *Revista de Historia Moderna*, nº 17, Universidad de Alicante (1998-99), pp. 321-352.

[14] Biblioteca Universitaria Santa Cruz, Valladolid: Ms. 342, ff. 100r-119vº. La trascripción que incluimos en este trabajo fue realizada por Javier Burrieza.

del manuscrito conservado en la Biblioteca Universitaria Santa Cruz de Valladolid[14] quedó en mi poder a la espera de su publicación íntegra con algunos comentarios sobre la visión que aquellos jesuitas dieron de la renacida ciudad. Este es el momento en que me ha sido posible dar a la luz el texto completo de los dos informes. Forman parte de un volumen de Varia de dicha biblioteca, donde se contienen cartas entre el general de la Compañía con varios de sus miembros y de aquel con el secretario de Estado. Los dos informes tienen la siguiente estructura y contenido:

El primero de ellos está datado en Valencia el 9 de abril de 1712 y es remitido por su autor, el P. José Gamir, del Colegio de San Pablo de la capital, al P. Robinet, confesor real, con la intención de dar a conocer los resultados de su misión en San Felipe antes de que lo hiciera el Padre Provincial o el Padre prepósito. Después de describir las gestiones preparatorias, motivadas por el temor de la población ante un nuevo terremoto y la fama de ciudad impía, entra a explicar la finalidad de la misión y personas que le acompañaron. Son el P. Joaquín Borgoño (o Burgunyo) y él, ambos del Colegio de San Pablo de Valencia, a los que sumarán el P. Juan Bautista Pujals, del Colegio de Ontinyent –a donde se habían trasladado poco antes de la Cuaresma para preparar la misión-, y los párrocos de Canals, Baltasar Primo[15], y el de Benigànim, Vicente Barrachina. La finalidad de la misión expuesta a las autoridades (Gobernador y cabildos de la ciudad y de la Colegiata) era "moverlos que fueran el exemplo del pueblo, lo que se consiguió ganando los ánimos de todos, entendidos de que veníamos a buscar su alivio y consuelo y suplir en el tiempo de la Cuaresma la falta de vicarios que avía en las iglesias", pues "ha un año que se venía premeditando esta mission sin deseo e instancia de algunos de San Felipe, a causa del horror que les difundieron los repetidos terremotos[16] que padeció el lugar poco antes de la infeliz batalla de Almansa (?)[17]", a lo que se añadía el hecho de la mala fama de los moradores de la nueva Colonia así como la oposición frontal a la instalación de los jesuitas en la ciudad: "...y aunque al presente con las voces que se habían esparcido de que aquel lugar era otra Ginebra o Pueblo bárbaro, y que contra él se pedían en la Corte informes, avía algunos motivos que pudieran perturbar la mission... el decirse que los missioneros ivan a ocupar uno de los conventos y las ventas de algunas comunidades para fundar un Colegio en aquella ciudad", algo que los propios jesuitas desmienten, aunque luego –como veremos- lo piden al confesor real y al monarca. Instalados en una casa junto a la Colegial hacia mediados de marzo de aquel año, los misioneros desarrollan todo su aparato de oratoria y teatralidad, propias de la religiosidad barroca, para encoger los ánimos y extender el sentido del pecado y la culpa entre los atemorizados cristianos repobladores de la Nueva Colonia. No fue fácil atraer a una feligresía poco entusiasta, si nos fiamos de las palabras del P. Gamir, especialmente entre las gentes que poblaban el Raval: las reticencias fueron más que notables, pues "en los primeros pasos de los ministerios principalmente en los arrabales de la ciudad, la gente especialmente mora se escondio y cerrava en las cassas, y la que avia en las calles huia a los campos, causandoles mas que novedad, horror y miedo, oir la campanilla de la dotrina, la caña, el Trage nuestro, y las vozes con que se les convidava a la Santa Mission hasta que poco a poco valiendonos de los medios que las cariñosas madres usan con sus hijos les fuimos conduciendo a los niños hasta las nuestras de hijos affectisimos azia nosotros, como veremos después". Esta referencia a

[15] Muy probablemene tío de Luis Pareja y Primo, autor de Canals ilustrada. Historia de las personas venerables y varones ilustres que ha havido naturales de la universidad de Canals en el Reyno de Valencia, Valencia, Imp. De Antonio Balle, 1728 (edición facsímil amb nota preliminar de Josep Palacios, Canals, 1978).

[16] Los estudios sobre seísmos en la comarca no dan noticia de un terremoto en estas fechas (años finales del XVII y primeros del XVIII), tan sólo los que sacudieron esta zona en 1396, 1519, 1523 y 1748 (E. Fontseré y J- Iglesias, Recopilació de dades sísmiques de les terres catalanes entre 1100 y 1906, Barcelona, Fnd. Vives Casajuana, 1971. No sabemos, pues, a qué seísmo se está refiriendo el jesuita, pues tampoco tenemos una trascripción segura de la batalla que cita a continuación.

[17] No se puede leer con claridad en el manuscrito.

"gente especialmente mora" nos hace pensar que parte de los repobladores procedían de la antigua morería, cuyas relaciones con la ciudad habían sido bastante conflictivas a lo largo del siglo XVI. En efecto, el estudio de Eugenio Císcar sobre la morería de Xàtiva en ese siglo concluía que "es evidente el enfrentamiento entre los dos entes locales, la "ciutat de Xàtiva" y su arrabal de San Juan, motivado sustancialmente por motivos jurídico-políticos y económicos. No tenemos bastante información para deducir si éste se extendía a los propios vecinos, cristianos y moriscos, en un ambiente de mala vecindad por esos y otros motivos religiosos o de convivencia, aunque parece probable[18]. Tras la expulsión, Xàtiva desistió de todos los procesos que tenía iniciados con el arrabal. Sin embargo, con sus primeros y escasos repobladores cristianos pronto renacieron, en unas nuevas circunstancias, los viejos problemas de muy antiguas raíces (conflictos de jurisdicción, el pago de la setzena, las relaciones de los panaderos con el almodí de la ciudad...), hasta su desaparición como entidad jurídica autónoma en 1625"[19].

Ganarse a la población pareció pues tarea fundamental y para ello nada más fácil que hacerlo con los niños, en cuya tarea –la de educar a la juventud- había puesto la Compañía verdadero empeño y era un *leit-motiv* de su trayectoria histórica. Con este fin, "se resolvió mudar la práctica de este exercicio convirtiéndolo en formación de escuelas

San Ignacio con ángeles, atribuido a Baltasar de Echave, iglesia de la Trinidad, Guanajuato (México).

públicas de catecismo para niños y de costuras o casas de labor con sus maestras hábiles para niñas", en las que se les enseñaría gratis, avisando a "padres y amos" que les dejaran acudir a estas enseñanzas con tan buen resultado "que a pocos días en las calles y casas no se tratava de otro que de las divinas verdades del catecismo, conociendo los adultos el beneficio grande que logravan ellos y los niños aviendo despertado del pernicioso sueño y olvido de la Santa dotrina, y no cessavan entre lágrimas de gozo de echarnos mil bendiciones por esta enseñanza". No era tarea sencilla conseguir esta audiencia, puesto que los niños integraban la mano de obra familiar en las tareas del campo o en la casa, por lo que tuvieron los jesuitas que ir "buscando por las casas los niños y niñas que no acudian y no pudiendo venir los niños de muchos labradores de dia, assi por no tener vestido, como por estar ocupados en el campo, se instituyo en nuestra morada unas

[18] La prohibición a los moriscos en 1587 de no reunirse a comer o beber en las tabernas de la ciudad, arrabal, huerta u otro lugar y que se oponía a los fueros, parece más una medida fruto de un problema de seguridad que de intolerancia (citado por ALONSO, J., BOLUDA,A., "Xátiva a les acaballes del segle XVI", *Quaderns de Xátiva*, Xativa, 1991, nº 3; p. 21).

[19] Eugenio Císcar, "Xàtiva i el problema morisc (Notes sobre el raval de Sant Joan en el segle XVI)", en *Papers de la Costera*, nº 11 (abril 1998), pp. 26-37.

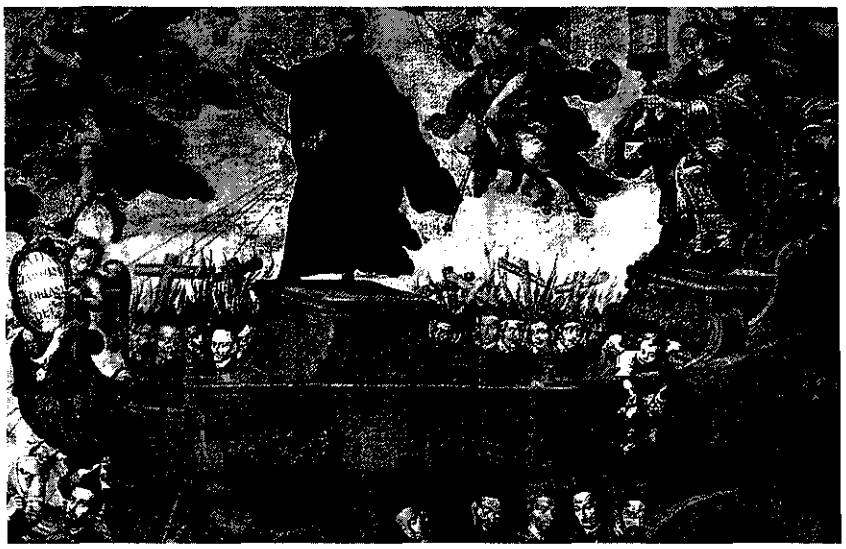
clases para pobres niños labradores". La influencia que el clero tenía entre las mujeres, que incluso levantaba recelos de sus novios o maridos, explica que "huvo mugeres de 40 años, que ignorando la dotrina, viendo la obligación de dotrinar a sus hijos sólo por el fin de salir de sus ignorancias rogavan a los missioneros dedicasen un rato todas las tardes para instruirlas en la silla del confesionario". Concluye este apartado del informe señalando que "en este empleo de la buena educacion y crianza de la juventud se puso tanto cuidado, sin perdonar a trabajo alguno assi por aver mayor necesidad de este exercicio como por pender de él la subsistencia del fruto de la mission y bien de aquel Publico, cuya ruina y desgracia atribuyen muchos a esta falta en tiempos pasados". Ya veremos cómo en el segundo informe el P. Gamir atribuye todos los males de la ciudad en el pasado al descuido y mala educación en la doctrina y la moral cristianas.

El resto de este primer Informe se dedica a detallar cada una de las ceremonias habidas en las casi tres semanas que duró la ~~ciudad y~~ misión que ya Javier Burrieza analizó de forma excelente[20]. Ejercicios espirituales para adultos de San Ignacio; procesiones de disciplinantes que recuperaba esa espiritualidad barroca, lúgubre y penitente; confesiones generales, que mostraban esa descarga de la pena o la culpa que el sermón y la predicación trataban de inculcar en lo más hondo de unas conciencias temerosas e ignorantes que alcanzaban un éxtasis colectivo de espiritualidad desbordada: "...y con esta buena disposicion de su fervor logró muy de lleno frutos copiossisimos de fervor, emocion y penitencia siendo las expresiones de los oyentes excessivas, huvo tardes en que se hubo que interrumpir el acto de contricion por los sollozos, vozes y desmayos del auditorio". El Novenario dedicado a San Francisco Javier, diez días en total, acogió esta expresión de delirio en la que se mezclaba la penitencia con el espectáculo de adoración al santo misionero a quien se levantó "altar fixo y perpetuo" en la Seu, hoy perdido, pero del que queda uno de los lienzos en el Museo de la Colegiata, el que le representa con un mar de fondo, aguas surcadas por un barco y una ciudad amurallada entre las montañas, mientras predica el Evangelio[21]. El P. Gamir nos dice cómo "en breves dias recogi la limosna bastante para hazer retablo y quatro lienzos de pintura, siendo el principal de 9 palmos en alto, y 5 de ancho, el qual ornato se esta ya trabajando para colocarse en puesto bien visible de lo principal de la Iglesia". Con bastante probabilidad –coinciden las medidas- se trata del lienzo central del altar que Gamir levantó o pretendió levantar en la Colegiata y que hasta hace poco no se conocía su fecha ni procedencia. A San Francisco Javier atribuyen los misioneros un cuasi milagro y un caso límite de liberación de la culpa en un hombre, al que Gamir califica "el más favorecido del santo en el tiempo de su Novenario". Estas atribuciones milagreras, propias de una religiosidad irracional (si es que hay religiosidad racional), emocional, alimentaban la dominación que el clero y la institución eclesiástica ejercían sobre las masas populares. Semejantes a muchas de las "apariciones", santerías, supersticiones y supercherías que aún hoy aparecen de cuando en cuando en nuestros pueblos. Al Novenario siguió una procesión de penitencia, "sin exteriores extravagancias ni otras mortificaciones", a la que asistieron más de 4.000 almas sin contar los niños y niñas que iban delante vestidos de magdalenas "pecadoras" (con vestidura blanca, corona de espinas, atados con soga de esparto y una cruz en la mano). ¿No recuerda esta disposición la de los niños y niñas de primera comunión que preceden a la procesión del Corpus o algunas de la Semana Santa? El dato de población nos permite intuir que ya en 1712, apenas cuatro años después de comenzar la repoblación, había vuelto o había venido gente nueva que llegaba casi al tercio de la población de Xàtiva antes de su destrucción. Aunque en condiciones precarias, como veremos a continuación.

El sexo y las relaciones entre hombres y mujeres son las que más alarman a los misioneros, preocupados por la "salud moral" de sus fieles. El P. Pedro Calatayud, uno de los más destacados predicadores y misioneros jesuitas, advertía en su *Arte y methodo*

[20] Javier Burrieza, "Misiones y misioneros jesuitas en la Xàtiva...", pp. 339-352.
[21] Arturo Climent, *Guia de la Seu, Església Col·legial Basílica Santa María*, Xàtiva, Le Seu, 1997, pp. 54-55.

de hacer missiones, que "el mugerío es un gremio devoto y fácil a estas impressiones: unas hay embusteras que tienen en el disparador las lágrimas, suspiros y gemidos; otras que por su complexión tímida y blanda, lloran, se derriten y lloran a quatro afectos y voces que oyen al Acto de Contrición; otras que soltando la rienda al sentimiento, pierden el sentido en fuerza de alguna congoja, y de estas tal cual finge... Otras, y de estas casi todas, fingiéndolo empiezan a hacer gestos, ademanes y movimientos violentos, como de espiritadas..."[22]. En otra parte de su obra al referirse al sermón y al estilo del predicador desde el púlpito, situado por encima de las cabezas de los fieles, plantea hablar de casos o ejemplos reales que remuevan las conciencias del auditorio: "El vinagre y la sal escuecen si llegan a la llaga mas no en una mano sana; la palabra y la doctrina escuece si se aplica bajando a casos particulares como sal adonde está la herida del pecado. Vayan ejemplillos para la práctica. Primero: '¿Dónde está aquel muchacho, que no ha llegado a doce años y ha tenido ocho veces enredos deshonestos y feos tocamientos con niñas y aun con una hermana suya?'. Estas palabras alteran, inmutan a varios muchachos de los que oyen, y aún a los grandes, que se acuerdan de cuando eran niños porque sacan la cuenta en su interior, y uno dice: 'Más veces he tenido yo'; otro dice: '¡Ay, que con mi hermana hice esta maldad!' (...) Y con este arte de sagitar se les entra el temor, se horrorizan, de suerte que



Carro triunfal de la Iglesia dirigido por San Ignacio, José Rodríguez Carnero, en la iglesia y colegio del Espíritu Santo de Puebla (México).

pudiera contar muchos casos en que de medio a medio se cogía ya a éste ya al otro por el predicador: 'Fulana, no te basta haber tenido acciones horrendas con tu marido antes de casarte, y con tal joven, sino que con tu mismo cuñado has hecho una maldad; ese cuerpo arderá en vivas llamas si no haces penitencia de tu maldad'. Esta sentencia hiere, coge o entristece a muchas, que han prevaricado con sus cuñados o sus apalabrados..."[23]. En esta línea se sitúa la afirmación que hace el P. Gamir al inicio del 2º Informe: "La Colonia de San Felipe puede dar la culpa de las calamidades todas y contratiempos pasados a su antigua Xativa, pues era esta ciudad la más viciosa y escandalosa de este Reyno como era fama constante...". Para que su mensaje no dejara de llegar a nadie, los misioneros "buscaron algunos obstinados secretamente en cuevas y últimas casas derruidas de la Población y allí se les exhortava a que vivieran christianamente", llegando incluso a la mancebía o prostíbulo de la ciudad, donde un grupos de mujeres ejercían "el empleo del

[22] Pedro Calatayud, *Arte y methodo de hacer misiones*, Madrid, 1754, pp. 54-58. Vid. también Javier Burrieza, "Un Catecismo jesuítico en la España de la Ilustración. Pedro de Calatayud y la catequesis de la Compañía de Jesús", *Investigaciones Históricas. Época Moderna y Contemporánea*, Universidad de Valladolid, nº 19 (1999), pp. 53-79.

[23] Pedro Calatayud, *Arte y methodo...*, pp. 160-163.

demonio": "A una casa de escandalo y libertad fue una noche un missionero acompañado de un vicario de la Iglesia, y con la escusa de visitar una enferma y asistirla con una limosna se introduxo con suavidad a ganar almas de algunas mugeres livianas que la abitavan; y siendo entre ellas la mas perniciosa una forastera que fue hallada cenando con su galan en un cuarto, cerradas las puertas, siendo ellos, el missionero y el ecclesiastico y Dios testigos de la livieza con que se les afeo la maldad, al exemplo de San Xavier con unas cadenas se golpeo el Missionero obligandose a la penitencia para aplacar a Dios; se consiguio el remedio con la heroica resolucion de aquella muger ya Sta Madalena, pues sin despedirse de su galan tomó la mantilla y se vino con el missionero y ecclesiastico, y fue depositada en una casa honrada hasta que se entrego a su madre avisada, que vino de fuera y se dio providencia para que las demas dexasen el empleo del demonio". Que los efectos de esta predicación y misión fueran efectivos queda en la nebulosa de la duda, aunque al partir "las cosas quedaban en embrión", el P. Gamir confiaba en que el rey se ocupara de "aquella su nueva colonia, que merece ya su Real nombre y amparo".

El segundo Informe, fechado también en Valencia el 17 de mayo de 1712, tiene mayor interés para la Historia de la Ciudad, pues contiene una especie de programa de actuaciones que el jesuita comunica al P. Robinet para que se los hiciera llegar al rey. Trataba así de completar el primer Informe, centrado casi exclusivamente en describir la misión, y pasar a otro más "político" y de carácter reservado, donde se insinúan "algunos puntos por ventura muy importantes y dignos de reflexar". El escrito contiene un diagnóstico inicial y cinco soluciones a otros tantos problemas que analiza brevemente. El preámbulo comienza con las negativas palabras que hemos comentado antes: la causa de todos los males de la antigua Xàtiva residían en ser "la ciudad más viciosa y escandalosa de este Reyno como era fama constante y la ocupación de virreyes y ministros assi eclesiásticos, como seculares", algo que no aparentaba por "ser un oratorio en lo exterior", pues poseía Iglesia Colegial, tres parroquias, nueve comunidades de frailes y dos de monjas, numerosas cofradías y prácticas piadosas. En el otro informe ya había señalado algo parecido, al hablar de "que aquel lugar era otra Ginebra o Pueblo bárbaro, y que contra él se pedían en la Corte informes". Ya veremos cómo la causa final de esa forma de ser residía –según el punto de vista del jesuita valenciano- en la falta de educación. A pesar de esa apariencia beatífica, la ciudad "era fragua de insolencias y de escándalos, manteniendo siempre entre sí los moradores inquietudes y desuniones, solo eran conformes con la mortal aversión de Jesuitas y Franceses, aviendo sucedido en diferentes ocasiones horror los casos contra estos", como en la segunda Germania a fines del XVII[24] o en los episodios de la Guerra de Sucesión (1705-1707). Si los jesuitas eran partidarios declarados de la nueva dinastía, iba a ser difícil ganarse la confianza de los setabenses, que habían visto su ciudad asediada y arrasada: franceses y jesuitas eran una misma cosa para ellos.

El P. Gamir pasa a continuación a plantear "algunas reflexiones para el total remedio del País"[25]. Son estas reflexiones las siguientes:

1. El *problema fiscal*. Habla del decreto real para la nueva población, fechada en 27 de noviembre de 1707[26], la cual fue puesta "en práctica por la expedición y zelo de D. Melchor Macanaz en menos de dos años con bastante número de moradores, y cultivada la mayor parte de la huerta y término, sin venir indios a poblarla como se decía"[27]. En este decreto real se decía que "en las ruinas de la dicha ciudad de Xàtiva se edifique una nueva población con el nombre de la Ciudad de San Felipe,

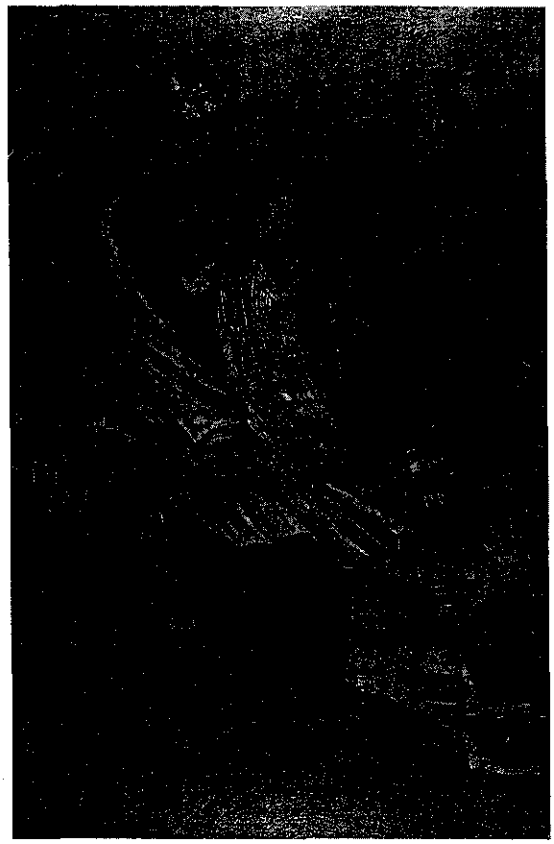
[24] Como lo que ocurrió en 1691. Mariano González Baldoví, "El motí de 1691 contra els francesos", *Papers de la Costera*, nº 3-4 (juliol 1986), pp. 125-128.

[25] La palabra "país" tiene aquí el significado de la ciudad y su territorio.

[26] Está trascrito completo en Carlos Sarthou, *Datos para la Historia de Játiva. II. La ciudad de San Felipe en el siglo XVIII*, Xàtiva, Imprenta Sucesora de Bellver, 1934-1935, pp. 14-16.

[27] Esta referencia a repoblar con "indios" la nueva ciudad, suscita la posibilidad de que se pensara en repobladores de otras latitudes, procedentes de tierras americanas Algo, en nuestra opinión, altamente improbable y que no pasaría de la mera insinuación.

y en lugar de los pobladores rebeldes que antes tenía se ponga una fidelísima y nueva Colonia de nuevos pobladores dignos y beneméritos de tan singular honra...". Es verdad que vinieron soldados, nuevos oficiales reales, que las autoridades eran de origen castellano, pero el grueso de los repobladores procedían de los antiguos, aunque aún no se ha podido precisar en qué medida y porcentajes regresaron los antiguos pobladores a la nueva "colonia real"[28]. Esta recuperación fue alterada por la intromisión del arzobispo de Valencia, Fray Antonio Folch de Cardona –borbónico hasta 1710 y luego austracista-, en torno al pago de censos y la incautación de bienes eclesiásticos que Macanaz había ordenado, hecho que le causará un proceso inquisitorial (el "empapelamiento", del que habló Martín Gaite[29]) y su caída en desgracia. Para el jesuita, estas controversias sólo sirven para "producir el sumo desorden", pues al estar casi todas las casas "censidas", es decir hipotecadas, "nadie quiera fabricarlas, pues se expone a gastar en la fábrica para mayor gasto que es el



San Francisco Javier, predicando en las misiones de la India (óleo sobre lienzo, 1712, autor desconocido). Estamos seguros de que se trata del lienzo que encargó el P. Gamir para levantar un altar en la Seu al patrón de las misiones.

perpetuo de corresponder graves cantidades de censo". Se ha de llegar, pues, a un acuerdo con los acreedores para eliminar esta situación de dependencia y falta de

[28] Algo de esto ya trató Alfonso Vila, "Fundación de San Felipe: aspectos demográficos", en *Anales de la ACV*, nº 63 (1978-1985), pp. 245-263 y "De Xàtiva a San Felipe", *Anales de la ACV*, nº 66 (enero-dbre. 1988), pp. 9-38; Isaïes Blesa Duet, *El municipi borbónic en l'Antic Règim: Xàtiva (1700-1723)*, Ajuntament de Xàtiva, 1994; el mismo Sathou en *Datos para la Historia...*, II, pp. 16-27 sobre diversos aspectos de la reconstrucción.

[29] Carmen Martín Gaite, *El proceso de Macanaz. Historia de un empapelamiento*, Madrid, Moneda y Crédito, 1970 (hay dos ediciones posteriores en Taurus). Los "papeles" del proceso de Macanaz (varios miles de folios), que utilizó también Kamen en su estudio sobre la Guerra de Sucesión, los consultamos hace varios años en el Archivo Histórico Nacional y podemos asegurar que aún pueden dar mucho de sí para la pequeña Historia de la reconstrucción de Xàtiva y el papel de Macanaz en ese asunto.

[30] Estos problemas y el contenido de la Concordia de 1728 fueron analizados por Eugenio García Albiñana, "Foralisme i fiscalitat: la reconstrucció del sistema impositiu a Xàtiva, arran de la Guerra de Successió", *Papers de la Costera*, nº 3 (octubre 1987), pp. 73-96.

liquidez por la deuda de los censales. Será la Concordia de 1728 la que solucionará este problema[30] que impedía el "despegue" urbanístico y comercial de la nueva colonia.

2. *Clero poco preparado para educar a la juventud, clave de todos los problemas.* Para un religioso jesuita no podía pasar desapercibida la lentitud con que se iban repoblando los conventos de la nueva colonia y la escasez del clero regular en la ciudad. Primero se impidió la entrada de nuevo clero, pues en buena parte era sospechoso de infidencia al nuevo monarca (o sea, de ser austracistas). En el momento de este informe, hay ya 20 religiosos de diversas órdenes, que viven en casas particulares, algo que critica el jesuita pues entiende que es poco edificante y en nada beneficia "la mejor educación e instrucción *en lo espiritual*", origen para él de todos los problemas de la antigua Xàtiva y de la actual colonia de San Felipe: "... pues *los daños todos de la antigua Xativa y Nueva Colonia se originan de esta falta de educación,* confirmando esta verdad los años de zelo y madurez, que quando niños tampoco la lograron"[31].
3. *Escasez y poca confianza en el clero que ha repoblado la nueva "colonia".* El tercer problema que hay que atajar es la fidelidad de los máximos responsables religiosos (los civiles y militares ya estaban asegurados) a la causa borbónica, algo que no estaba nada claro en ese momento. La guerra había dividido profundamente a las órdenes religiosas y al clero regular[32] y en el caso de Xàtiva buena parte de sus miembros se habían decantado por el bando austracista. Conocemos con precisión esta adscripción gracias a un documento hallado por Javier Burrieza en la Archivo General de Simancas[33], que nos da una relación de conventos e iglesias de la ciudad con los religiosos que existían antes de la destrucción de la ciudad y los que de éstos fueron leales a los Borbones: Sant Domènec (60 religosos, 6 leales); Sant Francesc (60 r., 4 l.); Sant Agustí (40 r., 8 l.); del Carme (carmelitas descalzos: 32 r., 8 l.); la Mercé (mercedarios calzados: 40 r., 9 l.); de la Trinitat (trinitarios calzados: 30 r., 12 l.); franciscanos descalzos (30 r., sin leales); capuchinos (24 r., 1 l.); la Consolació (monjas dominicas: 40 r., 6 l.); Santa Clara (monjas franciscanas: 43 r., 12 l.), la Colegial (94 r., 27 l.), mientras Sant Pere, Sant Joan del Raval y Santa Tecla eran ayudas a la Parroquial de la Colegial. Saquemos cuentas: de un total de 493 miembros del clero regular y secular, tan sólo 93 fueron leales, es decir, no llega al 20 %; el resto del clero setabense se manifestó partidario del archiduque. Con estos antecedentes no puede extrañar la desconfianza. La escasez de clero secular (sólo ocho canónigos y veinte residentes) dificultaba la tarea pastoral o la cura de almas y podía haber más si no fuera por el problema señalado: "Ay dos o tres ecclesiásticos propios de aquella Iglesia muy hábiles, pero inhibidos de poder entrar en la Iglesia, por si fueron desafectos al Rey. Aviendo otros que lo fueron, igualmente, o más, y están admitidos, lo cual sirve de mucha inquietud en los de esse estado". Gamir critica la indecisión del Vicario general y la negativa del arzobispo Folch de Cardona a conceder estas licencias que hubieran mejorado la acción pastoral.
4. *La educación religiosa, balance de la misión.* Ante la manifiesta resistencia de los moradores de la nueva colonia a reconocer al nuevo monarca ("a manos llenas se ha cogido el fruto de la devida sugección y obediencia al Rey NS, en muchos diabólicamente furiosos en este punto"), y la mala vida instalada de forma permanente, por medio de la misión –en opinión del jesuita- "se han reconciliado muchas enemistades, y se ha ataxado la suma libertad de hablar entre unos y otros de cosas de fama y crédito, vicio bien común y antiguo en aquel País". Es preciso

[31] Las cursivas son nuestras. No figuran en el texto original.
[32] Carmen Pérez Aparicio, "El clero valenciano a principios del siglo XVIII: la cuestión sucesoria", en *Estudios de Historia de Valencia*, Universidad de Valencia, 1978, pp. 249-278.
[33] AGS, Gracia y Justicia, leg. 666. Citado por J. Burrieza, "Misiones y misioneros...", p. 341.

pues, que los responsables del gobierno asuman esta tarea "teniendo por otra parte los naturales buena educación e instrucción apta en lo bueno, lo que del todo les falta en el estado presente". Las "cosas de fama y crédito" son las relacionadas con las habladurías sobre el honor y el buen nombre en lo personal y profesional, sobre todo entre los hombres, dados a vida licenciosa, adulterios y vida tabernaria.

5. Las últimas líneas se dedican a *reafirmar la política de Felipe V respecto a la nueva colonia* "que las ideas de malévolos le han procurado extinguir". La misión, pues, ha servido para reforzar el proyecto borbónico de reconstrucción y creación de una nueva ciudad sobre la antigua Xàtiva y por tanto es un aval para la continuidad del cometido. Esta identificación del jesuita con la política del rey es fácilmente comprensible si tenemos en cuenta –como ya hemos señalado- la proximidad y vinculación de la Compañía con la nueva dinastía reinante en España, por ello pide que se continúe en esa tarea con esta serie de peticiones: "Y finalmente en esta misión tan llanamente se han declarado por el bien y adelantamiento de aquella colonia, será justíssimo que como tiene el nombre, logre los hechos en correspondencia de los divinos beneficios, de suerte que sea tratada como Colonia Real, y fidelísssima adornada de quanto conduzca a su mayor emulación espiritual y temporal. Fue años

Plaça de la Seu.

ha pretension de aquel País tener sede episcopal, como la tenia antiguamente, y por el sumo poder de los Arçobispos de acá no lo pudo lograr[34]. Fue pretensión de algunos cavalleros bien intencionados tener en su Ciudad Colegio de Jesuitas, y por la aversion del Pueblo, no se pudo executar. Y era conveniente, no solo el que se fundara Colegio, sino Seminario para la buena educación. En la Nueva Planta de la Ciudad se ha establecido Hospital de Inválidos[35]. Obra digníssima de la piedad del Rey pero lo cierto es que aun los pocos invalidos que ay, se ven en suma miseria. El nombre de Colonia pide muchos privilegios, y exempcion de Tributos. Y de presente experimenta muchos aquel Pueblo, que devia tratarse como niño de pocos años para que pudiera crecer". Estas peticiones –vinculadas más al deseo de éxito de la empresa real que al bienestar de los nuevos pobladores- serán recogidas por Robinet, pasadas al rey y aplicadas poco a poco hasta la elaboración de las nuevas ordenanzas publicadas en 1750, momento en que se puede considerar cerrado el ciclo de reconstrucción o de creación de una nueva ciudad, pues "el deseo de SM es

[34] Se refiere a la reiterada oposición del arzobispo de Valencia y del de Orihuela desde la creación de esta sede en el siglo XVI.

[35] Debe ser el que está en la plaça de Roca, actual Hogar del Jubilado. Fue Hospital de inválidos o inhábiles hasta bien entrado el siglo XIX.

que aquella Nueva Colonia sea Colonia de sus fieles vasallos y otros, remunerados por sus méritos y servicios".

Así fue hasta el siglo XIX, en que la conciencia de la antigua y gloriosa Saetabis-Xàtiva despertó de un mal sueño y reclamó su nombre, su lugar en la Historia y su espacio en la sociedad valenciana y española contemporáneas.

APÉNDICE DOCUMENTAL

INFORME 1°

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA SANTA CRUZ de VALLADOLID: Manuscrito 342. ff. 100-113.

Valencia, 9 de abril 1712
JHS
Pax Xpr

Muy Rdo. Padre:

Aunque por manos de N° Padre Provincial o del Padre Preposito de la Professa logrará VS después con mas extension las noticias de la Sta Mission, que concluimos en San Felipe, no obstante me ha parecido ser de mi obligacion adelantar a VS mi extracto de todo, antes de formar la relacion que me pide el Vicario General, el Padre Provincial y el Preposito de la Professa, *assi por ganar tiempo* a las Providencias, que se necesitan en aquel Pais, como en atencion a los Santos deseos y zelo de VS a la grande piedad del Rey Nuestro Señor. Dios cuyas ocultas Providencias son inasequibles, quiso dilatar el remedio de aquel infeliz Pais dexandole morir para poderle resucitar a fin, de que en todo se le atribuyera la gloria del prodigioso fruto, que a manos llenas se ha logrado en la Santa Mission, assi en lo espiritual como en lo temporal estava aquel pueblo como desauciado de remedio, era suma la ignorancia de lo eterno, y lo temporal en muchos extrema la desgracia, y perdida y la que deviera ser por Nueva Colonia de Nuestro Rey *Illustre esplendor de su Real nombre era morada*, como aquella, en que el horror de vicios, y el desorden tienen descanso y asientos. Ha un año que se venía premeditando esta mission sin deseo, e instancia de algunos de San Felipe a causa del horror que les difundieron los repetidos terremotos[36] que padecio el lugar poco antes de la infeliz batalla de Caraq?[37] y por el conocimiento en que estavan de la necesidad que avia en muchos de sus moradores pero Dios Nuestro Señor, aunque y por dos veces huvo missiones en su vezindad[38], retardo para mejor sazon, sus misericordias, porque aun no seria el tiempo de su alta Providencia, y aunque al presente con las voces *que se habia esparcido de que aquel lugar era otra* Ginebra, o Pueblo Bárbaro y que contra el se pedian en la Corte informes, avia algunos motivos que pudieran perturbar la mission... el decirse que los Missioneros ivan a ocupar uno de los Conventos y las ventas de algunas comunidades para fundar un Colegio en aquella ciudad, no obstante se allanó con facilidad todo desengañandoles la expresion del fin del bien de sus almas, que nos conducia a su poblacion, y el tiempo les ha desengañado mas, viendo nuestro obsequio y proteccion a los pocos religiosos que avia en la Ciudad, y experimentando el maravilloso fruto que ha experimentado la mission.

Pocos días antes de Cuaresma el P. Joaquín Burgunyo[39]; o yo pasamos por San Felipe con el motivo de ir a Onteniente, siendo el Principal una vista a aquel pais, antes de entablar la mission, y conferir con el Governador y entrambos Cabildos, para moverlos que fueran el exemplo del pueblo lo que se consiguio ganando los animos de todos, entendidos de que veniamos a buscar su alivio, y consuelo, y a suplir en el tiempo de la Cuaresma la falta de Vicarios, que avia en las

[36] No hemos podido precisar a qué terremotos se refiere.
[37] Se lee con dificultad, pero pensamos que se trata de la batalla de Almansa, del 25 de abril de 1707.
[38] No era, pues, la primera vez que se hacía misiones en la zona. En 1705 se había fundando el Colegio de Ontinyent, de donde algunos jesuitas se trasladan a Xàtiva en 1712.
[39] O Borgoño, como le llama en el segundo Informe.

Iglesias -con esta inteligencia volvimos de Ontiniente el 2° dia de Cuaresma en compañia del Padre Juan Bautista Pujals morador de aquel Colegio dexando avisados a dos sacerdotes seculares muy fervorosos de aquella vezindad uno de Canales el Dr. Balthasar Primo, y el otro cura de la villa de Benigani el Dr. Vicente Barrachina, para que entrada la mission vinieran a ayudarnos en el trabajo principalmente del confesionario, lo que executaron con mucha aplicacion casi tres semanas. Fue nuestra morada la de una casa vezina a la Iglesia Yerma[40], para que sin reparo alguno fueramos comunicados siempre, que se necesitare a gusto de todos -sustentándonos de la limosna de la mitra que se nos dio, sin aver querido admitir la asistencia, de aquella ciudad, y menos los muchos regalos que varios de los Particulares nos ofrecieron.

Parecia muy oportuno guardar la mission continua para el tiempo del novenario del Santo Apostol San Xavier[41], a quien elegimos por patron assi por la devocion grande, que siempre le ha tenido aquel Pais, lo que atrahiria a la gente a oir la palabra de Dios, como por ganar antes los animos, que o por aversos a nuestra religion de la Compañia - ab antiguo, o por olvidados de sermones, principalmente los de pocos años discurriamos avia dificultad en los principios para atraherles sin blanduras y alagos - Y fue assi porque en los primeros pasos de los ministerios principalmente en los arrabales de la ciudad - la gente especialmente mora[42] se escondio y cerrava en las cassas, y la que avia en las calles huia a los campos, causandoles mas que novedad, horror y miedo, oir la campanilla de la dotrina, la caña, el Trage nuestro, y las vozes con que se les convidava a la Santa Mission hasta que poco a poco valiendonos de los medios que las cariñosas madres usan con sus hijos les fuimos conduciendo a los niños hasta las nuestras de hijos affectisimos azia nosotros, como veremos despues - el domingo primero de Cuaresma, aviendo concurrido a la Ciudad numerable gentio de los lugares vezinos, y Huerta se dio principio a la mission con una devotissima procesion, en que se rezava el rosario implorando el amparo de nuestra santissima, y al fin de cada Dezena repartidos a trechos los missioneros pedian con breves pero devotas suplicas a Dios, y a la Virgen su gracia y assistencia para lograr el fruto, y ocasion santa de conseguir la divina misericordia en la Santa Mission -Y se dio fin esta tarde con una fervorosa platica del aprecio de la divina palabra de su necessidad, e importancia, declarando al Pueblo nuestro fin en todo de la mayor gloria de Dios, y bien de sus almas, y la variedad de sus Ministerios, que esa nuestra Compañia, y aviamos de exercitar por todo el tiempo de la Cuaresma. A este tenor los demas domingos, y fiestas de ella huvo dotrina, y sermon de mission con increibles concursos de gente forastera asegurando los del Pais, que en el tiempo mas florido antes del estrago de la ciudad en varias y celebres missiones, que se han hecho jamas se avian visto iguales concursos.

Nuestro principal cuidado conociendo la suma necessidad que avia de educacion en la juventud ha sido en plantar la enseñanza del Catecismo, que se comenzo ya el lunes primero de Cuaresma, aviendo salido por varias veredas, y barrios de la ciudad y arrabales con santos, y premios curiosos para atraer a los niños y niñas - para este exercicio universal se convidaron a los religiosos mas graves y ecclesiasticos y seculares piadosos a fin de que recogidos los niños y distribuidos segun sus años y noticia de la dotrina, en diferentes capillas de la Colegial, pudieran como en clases adelantarse en la enseñanza sin perturbarse unos a otros; assi se continuo este exercicio por toda la primera semana de Cuaresma, pero viendo, que se adelantara por ser suma la ignorancia, y poco el tiempo para la educacion aviendo muchos oyentes, y que algunos de 15, y 16 años aun perfectamente no sabian persignarse se resolvio mudar la practica de este exercicio convirtiendolo en formacion de escuelas publicas de catecismo para niños y de costuras o casas de labor con sus maestras habiles para niñas, aviendo avisado del pulpito que embiaran a dichas escuelas y

[40] Creemos que hay algún error de trascripción. Debe tratarse de la Colegial o la Seu o bien de Sant Pere.

[41] San Francisco Javier.

[42] Esta observación es sorprendente, por cuanto hace suponer que el *Raval de les Barreres* había sido repoblado por moriscos, cuando estos habían sido expulsados en 1609 (así consta en el primer *Quinque Libri* de la parroquia de Sant Joan del Raval). ¿Se trata, pues, de nietos o biznietos de antiguos conversos o cristianos nuevos que permanecieron en tierras valencianas? ¿O más bien de gente marginal y marginada (gitanos, gentes procedentes de la comarca con escasa fortuna) que habitaba en esos años el *Raval* por estar en estado de abandono desde 1707?

costuras a todos los niños y niñas en donde gratis se les enseñaria la dotrina, y al mismo tiempo se hizo una exortacion fuerte para dispertar a los Padres y Amos del olvido y mission en punto tan principal - los quales medios fueron bastantes para avivar en todas una grande, y extraordinaria emulacion y santo deseo, y fervor de adelantarse en la celestial dotrina de suerte, que a pocos dias en las calles, y casas no se tratava de otro que de las divinas verdades del catecismo - Conociendo los adultos el beneficio grande que logravan ellos, y los niños aviendo despertado del pernicioso sueño y olvido de la Sta dotrina - y no cessavan entre lagunas de gozo de echarnos mil bendiciones por esta enseñanza - los niños a porfia inquirian y dificultavan sobre varias preguntas sin sosegar hasta que entendieran de los Padres missioneros la solucion y salidas - los Padres de muchos niños venian a nuestra morada para que se enterassen las missiones del estado en que estava en sus hijos la enseñanza de la dotrina, y huvo mugeres de 40 años, que ignorando la dotrina, viendo la obligacion en dotrinar a sus hijos solo por el fin de salir de sus ignorancias rogavan a los missioneros dedicasen un rato todas las tardes para instruirlas en la silla del confesionario =

Puedo con verdad decir que todo el tiempo que quedava, despues de las precisas ocupaciones se ha empleado en el santo exercicio de la dotrina, visitando las escuelas y costuras señalando licion para el dia siguiente y tomando la del presente - buscando por las casas los niños y niñas que no acudian y no pudiendo venir los niños de muchos labradores de dia, assi por no tener vestido, como por estar ocupados en el campo se, instituyo en nuestra morada unas clases para pobres niños labradores, que venian a las primeras oraciones y estavan hasta las nueve de la noche, y acudieron en gran numero llegando algunas noches a 200 oyentes aviendose advertido ya a media Cuaresma el adelantamiento y devocion de los niños de suerte que sin lagrimas de gozo no podia uno preguntarles, pues assi en las clases, como en la Iglesia en tiempo de los sermones, en que por lo comun se ponian juntos, ni se oia una palabra entre ellos, sino con las manos compuestas, y atentissimos oian la divina palabra, siendo assi que al principio parecian unos barbaros y rapazes sumamente traviesos e inquietos.

Assi propio se dio Providencia para que a parte los Gramaticos tuvieran en su clase mayor instruccion en la doctrina y se les procurava inprimir el Sto Temor de Dios y sugecion propia y devida a sus años, de que estavan muy distantes - a este fin uno de nosotros tres veces cada semana visitava la clase y despues de un rato de doctrina se les hacia alguna exhortacion acomodada a su estado, aviendose logrado singular fruto, pues quedo reformada la clase, pareciendo en ella y en sus casas otros de los que eran muy a satisfacion de Maestro, Padres y amos. Y se noto que no ha faltado a quantos exercicios; y ministerios se han hecho en toda la Cuaresma, siendo casi los primeros que acudian a la Iglesia, deseosos de entablar una vida christiana, como se dexo conocer en la modestia, portes, mudanza e costumbres y frequencia de sacramentos, que comenzaron a practicar - En este empleo de la buena educacion y crianza de la juventud se puso tanto cuidado sin perdonar a trabajo alguno assi por aver mayor necesidad de este exercicio como por pender de el la subsistencia del fruto de la mission, y bien de aquel Publico cuya ruina y desgracia atribuyen muchos a esta falta en tiempos pasados.

Para mantener fervorosos los animos de en domingo a otro hasta que llegara el Novenario del Sto Apostol de la India - se juzgo oportuno fomentar la piedad y fervor con dos exercicios entre semana - uno para la gente ocupada entre dia assi en su trabajo, como en la labor del campo y era de la Huerta, o lugares vezinos y otro para la gente de porte y eclesiasticos que a hora comoda podian acudir a la Iglesia - el primero fue al toque de las primeras oraciones (al margen: tres dias cada semana lunes, miercoles y sabado) convocar la gente al Rosario, y despues de rezado se explicava un mandamiento del decalogo se dava fin con un exemplo sobre el asunto y despues se hazia el exercicio de la disciplina a que precedia el canto de la Passion de Jesus - este ministerio de tanta enseñanza y piedad movio a la gente de concurrir a el en gran numero y se experimento el buen logro de la enseñanza para disponerse a una perfecta y entera confession - en el tiempo de la explicacion y exemplo. Avia repetidas luces por la iglesia y dispuestas dos rondas de eclesiasticos de mucha entereza que continuamente visitavan las capillas y naves de la Iglesia - Y al fin se despedia a las mugeres, y cerradas las puertas se hazia la disciplina con gran mocion y fervor por espacio de un Miserere, a cuyo eco y gritos de misericordia al fin, en las demas gente que quedava a la puerta

todo eran sollozos, golpes a los pechos y ponerse en cruz. Hubo algunos que de este exercicio se han movido a mudar de vida y a salir del mal estado en que vivieron muchos años persuadidos a que sin aspereza y penitencia no se logra el cielo, como dixeron ellos mismos. Y otros que acaso pasando por cerca de la Iglesia y oyendo el clamor y golpes de los piadosos fieles que se aflixian por sus culpas en la Iglesia se pararon en las calles y desnudando las espaldas procuraron en aquella publicidad aunque de noche hazerse participes de la buena, y accepta obra a Dios de la Santa Penitencia = el otro exercicio fue la practica de los Maravillosos exercicios de N° Sto Padre Ignacio que se dispuso en la forma siguiente, martes y viernes por espacio de media hora después de completas se explicava un punto selecto del catecismo o alguna otra devocion, o cosa de piedad de alli media hora - Salia todo el Cabildo y clero a descubrir a N° Señor que se colocava en el altar mayor con mucha magestad adorno y numero de luces en cuya presencia se proponia al pueblo una meditacion, tañendose a esse tiempo instrumentos musicos y de quando en quando sobre el punto de la meditacion se echavan algunas Jaculatorias o actos fervorosos, y se dava fin despues de encerrar a nuestro Amo con la mesma solemnidad que antes con la estacion a la Virgen de los Dolores, devocion que en Cuaresma la piedad de algunos avia instituido estos años ultimos. Y si siempre ha sido maravillosa para atraer a Dios los Corazones la practica de los Santos Exercicios de N° Sto Padre - no se ha mostrado menos en esta ocasion aun tan ligeramente exercitada, pues a dos dias que se executava ya muchos disponian sus confesiones generales con aprecio igual de sus almas al que hazian del divino medio, que les obligava a llegarse a Dios su fin ultimo - deseando modo despues de informados de la practica de los exercicios, para hazerles en la mesma forma que nosotros usamos lo que no pudo tener effecto asi por nuestra ocupacion continua a otras cosas, como por faltar comodidad de habitacion, y retiro para la abstraccion y quietud que piden los exercicios.

Al fin de la primera semana de Cuaresma assi por la mocion causada de los sermones primeros como de las meditaciones comenzo el continuo empleo de las confesiones que a sido incesante toda la Cuaresma, aun despues de los Jubileos, y bien pesado por la multitud de confessiones generales necessarias, cuyo numero a los principios se observava entre nosotros pero a dos semanas ya no fue facil observarle por la multitud y discurriendo con esta experiencia, antes de entrar en lo fuerte de la mission que seria mayor trabajo, e insoportable, en esse tiempo. Avisamos para el a los dos ecclesiasticos arriba nombrados comunicandoles todos nuestros poderes, y a quatro religiosos mas de diversas ordenes para que nos ayudaran.

Llegó el tiempo del novenario a San Xavier y con el la continua lluvia de las misericordias de Dios sobre los Corazones de todos porque tomo muy a su cuenta el Santo llenarles de interiores mociones assi por medio de los sermones, y doctrinas, como solo por doblar la rodilla los fieles delante su altar que para la comun devocion se formo en parage muy visible de la Iglesia, procurando el mayor adorno y numero de luces, que se pudo. La disposicion de estos diez días continuos de mission fue la siguiente. Precedieron el Novenario dos salidas a acto de contriccion por las noches, una a los arrabales de la Ciudad, otra por dentro de ella para convocar a todos assi a la celebracion del Novenario como a las asistencia continua de la mission y comenzando Dios la obra grande de la conversion de los humanos corazones por el horror y el miedo. Aquellas dos noches fue muy comun, y general en los oyentes, asegurando muchos que no pudieron sosegar, y lo mostraron exteriormente, pues el horror que les causavan las saetas o Jaculatorias, que se cantaron por las calles sin deliveracion les hazia ocultar por las casas, bien que recobrados algo salian de ellas para acompañar a Xpo y oir las exhortaciones. Todos los dias del Novenario y domingo despues de los 9 dias se salia por las calles a convocar a los niños a la doctrina, y avisar a la gente acudiera a la Iglesia aviendo encargado al Rector del arrabal hiziese la mesma diligencia con sus feligreses, que acudian a la Colegial con su cura en procesion devota - a las quatro horas se comenzava la explicacion del catecismo hasta las cinco, en que se dava principio al sermon de asunto vivo y eficaz por espacio de una hora- y se dava fin con la relacion de algunos milagros del Sto Apostol de la India que se procuravan fueran doctrinales assi para la enseñanza como para mover el fervor de los oyentes, la devocion, y viva fe, para la suplica o peticion, que en la forma ordinaria se leia desde el pulpito y todo el gran concurso del auditorio repetia con devocion y ternura las palabras

de la formula del Novenario que cerravan los gozos cantados del Santo con acompañamiento de musica. Todos los diez dias fue extraordinario el concurso aun de gente trabajadoras, que en oir las quatro dexava la labor de sus campos y trabajo de sus haziendas por lograr el beneficio de la palabra divina y con esta buena disposicion de su fervor logro muy de lleno frutos copiossisimos de fervor, mocion y penitencia siendo las expresiones de los oyentes excessivas, huvo tardes en que se hubo que interrumpir el acto de contricion por los sollozos, vozes y desmayos del auditorio, predicando sin duda mas desde su altar el Santo patron San Xavier, que el missionero desde el Pulpito. Las conversiones han sido raras, muchas y extraordinarias las confesiones continuas desde el amanecer hasta las doce del dia, sin que dieramos lugar, que se oyeran por la tarde hasta pasar el Noven°. Y sin especificar casos muy particulares y estupendos basteme decir, que han sido muchas las confesiones necesarias de 30, y 40, y aun 60 años - Las aprehensiones de las gentes especialmente en estos años de turbaciones bien extravagantes, los hodios, las invenciones del diabolico, los raros acaezimientos, perturbaciones y lazos del demonio y las conciencias bien intrincadas - las consultas y dificultosas han sido bastantes - y algunas bien difusas aviendonos valido por escrito mas de dos vezes de la pericia de los maestros de Theologia de este Colegio de San Pablo - Pero el Santo Apostol, como obrava en todos sus prodigios dava fuerzas, y expedicion para la multitud de ocupaciones, que ocurrieron essa semana del noven° - y la siguiente, en que las confesiones fueron por la mañana y por la tarde, siendo los confesores 8, y aun 10 muchos dias, atribuyendo muchos su conversion al amparo de San Xavier, que aun visiblemente quiso parecer prodigioso - el primer dia de su Novenario aviendo asistido con mucha devocion y exemplo un cavallero de la ciudad a componer el altar y adorno del Santo, por la tarde quiso su muger venir al Sermon y hazer la novena al Santo en la Iglesia, siendo assi que no estava para salir de casa por recien parida, no obstante la alento su devocion y en el camino la libro San Xavier de un gran peligro de la vida porque desbocando un caballo, y pareciendo a la señora que estava aun lexos, al querer tomar el umbral de una puerta se vio entre los pies del cavallo arrojada en tierra pero sin mas susto ni lesion que hecho pedazos el manto, y señaladas las herraduras en las arrugas de las basquiñas - y sin mas prevencion que unas sangrias quedo en el tiempo del Novenario perfectamente buena = oi decir a varios, que el Santo avia llenado los deseos y peticiones suyas, y lo muestra la liberalidad, y agradecimiento de su devocion, porque deseando yo dexar altar fixo y perpetuo en aquella Colegial pedi sitio al Cabildo, que me concedio muy gustoso, y en breves dias recogi la limosna bastante para hazer retablo y quatro lienzos de pintura, siendo el principal de 9 palmos en alto, y 5 de ancho, el qual ornato se esta ya trabajando para colocarse en puesto bien visible de lo principal de la Iglesia - el mas favorecido del santo en el tiempo de su Novenario fue un dichoso sugeto, que poco satisfecho de sus confesiones pasadas especialmente del dolor de sus culpas rogo unicamente al Santo Apostol le diera a conocer la fealdad de la culpa mortal, y le alcanzara de N° Sr. Efficaz y vivo dolor ofendido de averle ofendido. Le fue el Santo disponiendo todo el Noven° assi con mociones interiores, como por el aprecio de la divina Palabra pues asistio a todos los sermones - Y aunque el penultimo dia de la Novena se sintio tàn movido de dolor, que salio de la Iglesia en seguimiento de un Missionero para echarsele a sus pies, dixo que parece que le ivan deteniendo embarazandole el movimiento de los pasos hasta que vuelto a la Iglesia sintio una inexplicable amargura de corazon por su covardia y poca resolucion, y mas teniendo presentes el sentimiento del Demonio que avia mostrado las noches antes en su casa, pues tratando del importante negocio de la salvacion con su muger, ambos repetidas vezes sintieron ahullidos horrorosos, que les atemorizaron - Por fin el ultimo dia del Nove° aviendose dado fin a la funcion de aquella tarde que fue convidar a la Procesion de Penitencia para el dia siguiente a fin de santificar aquellas calles y plazas de la infeliz y arruinada ciudad con su ensallo de penitencia, que hizo publicamente en el Pulpito el Missionero, y secretamente los hombres todos, sacadas las mugeres y cerradas las puertas de la Iglesia - Aquel feliz hombre se sintio tan movido de dolor, y tan compungido, que medio desmayado entre sollozos y lagrimas al fin de la disciplina, fue hallado de uno de los Missioneros, que acudio antes que pudiera reparar la demas gente, aviendo advertido su extraordinario fervor, y oido expresiones muy vivas de su desengaño y mocion - topole postrado en tierra, casi sin aliento, levantandosele el pecho mucho a cada respiracion - desnudas, y bien magulladas las espaldas de los golpes de disciplina - se le dio algun recobro cubierto con el

manteo, se le alento hasta que pudo ser retirado a una capilla secreta, donde descanso mas con la expresion, y lagrimas, que con la quietud - sus primeras vozes fueron elogios de San Xavier su Padre poderoso, y en Patron admirable, que assi se explicava atribuyendo a su intercesion el singular favor de conocer bien la gravedad del pecado, y viveza del dolor con que deve ser llorado - Por fin logro muy a su satisfacion el beneficio, entablando una vida muy cristiana, y por su medio su muger y los vezinos de su casa, sus parientes y muchos otros que no avian querido venir a la Mission - pues el les buscava y era predicador bien efficaz, aviendose logrado mucho fruto de su zelo =

Al otro dia del Novenario fue el concurso innumerable assi del lugar como de fuera - y se dispuso la procesion de Penitencia, sin exteriores extravagancias, ni otras mortificaciones que las que no pudieran perturbar la gente y retraerla de la asistida y logro bueno de aquella tarde que era el acto del Perdon, pasavan de 4000 almas sin gran numero de niños y niñas que ivan delante vestidos de madalenas - con vestidura blanca, corona de espinas, atados con soga de esparto y una cruz en la mano - a trechos en la Iglesia avia repartidos unos 7 u 8 sacerdotes, que exortavan a doler al auditorio, aviendo comenzado todos a un tiempo al fin de una breve exortacion que hizo el Missionero, y assi divididos en trage penitente esto es coronados de espinas, y una soga de esparto al cuello salieron de la Iglesia, siendo en todos el fervor, dolor, y lagrimas continuas - sin guardar orden de filas, por no perturvar, ni ser facil tal orden entre tanto gentio, con santa libertad a vista de cielo, y tierra dio muestras aquella piadosa gente de su amor a Dios, salieron de la Iglesia, siendo en todos el fervor, dolor y lagrimas continuas pues no contenta con las lagrimas y otras mortificaciones de llevar cruces pesadas a cuestas, o barras de yerro, arrastrar cadenas - con golpes en las mexillas y otras demostraciones de sentimiento retratavan vivamente a Ninive penitente - en la plaza mayor se formo un teatro agradable a los Angeles en que hizo una breve exhortacion - y restituidos todos a la Iglesia, divididos los hombres de las mugeres - dispuesto ya un Crucifixo en el altar mayor cerrado con cortinas, pendientes de sus llagas listones de nacar que finian en un caliz - dispuso el Missionero los animos para aprovecharse de la sangre de Xpo medio de un perdon general - fue la emocion, y lagrimas extraordinarias, tiradas las cortinas de la Sta Imagen - a aquella representacion de la sangre del Salvador, derramada por el perdon de nuestras culpas no hubo quien con sollozos no explicara su animo, fue el de todos arrojarse a los pies de sus mayores contrarios, que eran pocos en aquella ciudad los que mantenian enemistad no obstante al exemplo de los missioneros, y sacerdotes que exortavan - se pidieron unos a otros perdon - sin concluirse esta funcion, aquella noche y dias siguientes buscando por las calles, y escriviendo a otros lugares algunos que tenian ánimos de enemistad, o menos affecto - La Primera fiesta despues de estos sermones del Novenario que fue el dia de San Josef fue la Comunion General y Jubileos de Mission - passaron de 3000 y 500 las comuniones de aquel dia, aviendose reservado para el dia segundo de Pasqua la Comunion de Niños y Niñas - que fue admirable assi por la multitud de los que recibieron la primera Comunion pues pasavan de 350, como por averse hecho en otra iglesia con la quietud, y silencio, que impedian los officios, y canto de la Iglesia Colegial - Siendo extraordinaria la devocion de los niños esse dia preparados con varias exortaciones los dias antecedentes, por fin fueron mudos predicadores aquellos angelitos, pues a su vista, y devocion se movieron algunos a mudar de vida - el Último dia de Pasqua se dio la Comunion a los enfermos y otro dia a los presos de la carcel, aviendose preparado con visitas y exortaciones, y para que el fruto de la mission alcanzara a todos se buscaron algunos obstinados secretamente en cuevas vezinas, y ultimas casas derruidas de la Poblacion y alli se les exhortava a que vivieran christianamente - a una casa de escandalo y libertad fue una noche un missionero acompañado de un vicario de la Iglesia, y con la escusa de visitar una enferma y asistirla con una limosna se introduxo con suavidad a ganar almas de algunas mugeres livianas que la abitavan - y siendo entre ellas la mas perniciosa una forastera que fue hallada cenando con su galan en un cuarto, cerradas las puertas, siendo ellos, el missionero y el ecclesiastico y Dios testiguos de la liveza con que se les afeo la maldad - al exemplo de San Xavier con unas cadenas se golpeo el Missionero obligandose a la penitencia para aplacar a Dios - se consiguio el remedio con la heroica resolucion de aquella muger ya Sta Madalena, pues sin despedirse de su galan como tomo la mantilla y se vino con el missionero y ecclesiastico, y fue depositada en una casa honrada hasta que se entrego a su madre avisada, que vino de fuera y se dio providencia para que las demas dexasen el empleo del demonio =

Por fin se procuro atender a todas a las necesidades espirituales moviendo el fervor de los vicarios, para que continuasen algunos exercicios de piedad, principalmente el de la doctrina xtna, rosario y oracion patente el Santísimo una vez al mes - y otras devociones que emprendio con fervor el Pueblo - a las necesidades temporales, que en muchos eran extremas, aviendo agenciado algunas limosnas de varios piadosos cavalleros de esta ciudad de Valencia - y la de 100 escudos de la mitra que se han repartido en las Personas mas necesitadas de remedio, diose principio a la reedificacion de parte del Hospital general - Aviendo entrado con indecible fervor los vezinos de aquella ciudad en esta obra de piedad tan util a aquel miserable publico cooperando con limosnas y con trabajo de sus manos, concurriendo a porfia a trabajar de peones en la fabrica - Pero en medio de esto las cosas quedaron en embrion, dexando aquel feliz Pais con las misericordias de Dios, no sin lagrimas nuestras y de sus habitadores, que dieron muestras del aprecio y gratitud, con que quedavan de nuestros Ministerios, y de la importancia de tenernos cerca. Y para poder salirnos de la ciudad fue preciso el manifestarles, que como Hijos de Obediencia - deziamos executar la de nuestros Superiores - volviendo a visitarles para colocar San Xavier en su nuevo Altar - y con otras expresiones de algun consuelo emprendimos nuestro camino sin poder olvidar aquellos fervorosos fieles - esto es algo de lo mucho que aquella tierra deve a las bendiciones del cielo, y de lo portentoso, conque la divina gracia ha querido cooperar a nuestro trabajo. VS reciba este mi obsequio de estas breves noticias deseadas de zelo de VS y heroica piedad del Rey Nuestro Señor y sirvase mover su real animo para que imitando a Dios dispense liberal y compansivo sus providencias en beneficio de aquella su nueva colonia, que merece ya su Real nombre y amparo - y mandeme VS como puedes en quanto gustase. Nº Sº de VS muchos años como deseo

Muy Rdo Padre, Muy siervo de VS en Jhs
Joseph Gamir

Muy Rdo Padre Dr. Pedro Robinet de la Comp de JHS.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA SANTA CRUZ. Ms 342- ff.118-119
Carta del P. Robinet al Marqués de la Mejorada, remitiendo el informe del P. Gamir.
1712, Mayo, 14. [Madrid]
Mission celebre de la Compª en la Colonia de San Phelipe antes Xativa.
Muy Sr mío: constándome de lo mucho que VS se interesa en promover el mayor bien comun y publico de la Ciudad de San Phelipe, y de sus buenos deseos, aplicacion y zelo a esse fin passo a manos de VSª la relacion adjunta por el consuelo que ha detener en su seccion: quedando como siempre muy al servicio de VSª a quien deseo la mas perfecta salud y todo divertimento. El padre Le Compasseur esta rematando sus pruevas, y dispuesto a confundirnos a todos. Dios guarde a VSª muchos años. Madrid mayo 14 de 1712.
B.I.M. de VSª Su Ms afecto serv.
P.Robinet

Carta del Marqués de Mejorada acusando recibo del envío y prometiendo la creación de un Colegio de jesuitas en San Felipe.
1712, Mayo, 18. [Madrid].
+ R.P.
(...) mil grazias por el favor de su memoria y por el sumo gozo y consuelo que me ha dado comunicandome esta resolucion que me ha llenado de gusto, y de edificacion y creame que no estare quieto hasta que en San Phelipe ó en otra parte vea yo fundado por el Rey, un Collegio de la Compañia destinado solo a sus novicios, y Seminario de Capellanes de los exerzitos, como VSª save que discurriamos y el Rey aprovo y repetidas vezes se lo he acordado y su Ingª confirmado. Ayer tube aqui muy deprisa al Sr. Obispo de Lerida, me dejo muy gustoso con las noticias que medio de la salud de nuestros amos, y de la de VS a quien pedi ratificase mi amistad y mi obediencia a toda la corte de conzienzia suplico a VS demás (?) y pido a Dios nos saque con bien del gran susto de

las pruevas de nuestro Compaseur. Yo espero aunque no enteramente separado remitirme (?) el sabado o domingo a los pies de nuestro amo y a la obediencia de VS

Marques de Mejorada

INFORME 2°

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA SANTA CRUZ. MANUSCRITO 342, ff.114-117.

JHS Valencia 17 Mayo 1712

Muy Rdo Padre.

No aviendo por mi poca salud concluir con la brevedad que deseava la relación mas difussa de la mission, pase lo que tenia trabajado, y los apuntamientos a manos del Padre Borgoño, y por las del Padre Preposito se remitio a VS como por las del Vicario General al Sr. Mejorada; pero aviendo de correr por diferentes manos aquel papel, no era conveniente insinuar algunos puntos por ventura muy importantes, y digno de reflexa, que me ha parecido reservadamente comunicar a VS por esta mi carta, para que instruido VS en todo, pueda con su grande celo, y mucha authoridad aplicar las mas oportunas Providencias al reparo.

La Colonia de San Felipe puede dar la culpa de las calamidades todas, y contratiempos pasados a su antigua Xativa pues era esta la ciudad mas viciosa, y escandalosa de este Reyno como era fama constante, y la ocupacion continua de Virreyes y Ministros assi ecclesiasticos, como seculares, siendo assi, que a lo exterior avia de ser un oratorio, pues la asistian la Iglesia Colegial, Tres Parrochiales, nueve comunidades de religiosos y dos de religiosas, con muchas cofradías y exercicios de piedad, y no obstante, con admiracion de este Reyno, era fragua de insolencias y de escandalos manteniendo siempre entre sí los moradores inquietudes y desuniones, solo eran conformes con la mortal aversión de Jesuitas y Franceses, aviendo sucedido en diferentes ocasiones horror los casos contra estos; y assi yo no admiro que indignada la Justicia Divina aya permitido para ruina de tanto mal, la desolación de aquella Población, y para consuelo de las reliquias de ella, que eran buenas, aya dispuesto, moviendo la piedad del Rey, el restablecimiento de Nueva Colonia, en que se hallen beneficiados algunos franceses y que ella tan a los principios aya logrado por nuestro medio colmadíssimo frutos de mucho bien en la Santa Mission en la que Dios NS ha llenado perfectamente los santos deseos del Rey avia el mayor emulento de aquella Ciudad al paso que ha avido tantos, que por diferentes medios han procurado estorbar la formación y buen orden de la nueva ciudad illustrada con el Real Nombre.

Y como por los effectos se nos trasluce el acierto o desorden de las causas, a que los principios, por nuestra cortedad y falta de comprehensión no podemos penetrarlo ahora con la experiencia, se pueden haver seguramente algunas reflexiones para el total remedio de aquel Pais.

1/ Se expedió la Real orden para la nueva Población y lo que se creyó imposible, se vio puesto en práctica por la expedición y zelo de D. Melchor Macanaz en menos de dos años con bastante número de moradores, y cultivada la mayor parte de la Huerta, y termino sin venir indios a poblarla como se decía: y cada día se iva aumentando el n° de pobladores, y el buen orden en todo, y no dudo, que lo ecclesiastico en orden a sus bienes y rentas, se hubiera visto con la misma disposición si hubiera corrido por su mano, y no lo hubiera embarazado por sus fines el Prelado de esta Diocesis, sirviendo aquellas controversias solo de producir el sumo desorden, que se experimenta - pues aunque por la Agencia de los Canónigos de San Felipe aya conseguido aquella Iglesia un decreto del Rey, para que se paguen los censos y obtengan sus rentas - esto es de sumo perjuicio a aquel comun y particulares, pues aunque lo primero decía ser el atender a lo divino, y tocante a Iglesias, no por este medio que cede en detrimento de otros y ha causado y causa no pequeñas inquietudes, y turbación de aquella nueva Ciudad, y embaraza del todo, que pueda proseguirse, pues como casi todas las casas estan censidas, nadie quiere fabricarlas, pues se expone a gastar en la fabrica, para mayor gasto, que es el perpetuo de corresponder graves cantidades de censo: A mas que esa Providencia solo alcanza al común de aquella Iglesia, y no

a las otras, ni a particulares ecclesiasticos que andan perdidos sin poder lograr aun el preciso sustento: Y aunque otras comunidades y aun particulares con el exemplar de la Colegial mueven pleytos para recuperar sus censos por varios tribunales - no consiguen más que la inquietud, y el dar motivo de hablar indecorosamente del Rey, de sus Ministros o del Prelado de esta Diocesis y Ministros opuestos a la dicha colonia - siendo por este medio caos, la que podía ser bien ordenada Población.

2/ Diose orden y se practicó a los principios con rigor, no se introduxeran en la Ciudad religiosos hasta nueva Providencia: con el tiempo han entrado varios, y ahora pasan de 20 de diferentes ordenes con el empleo de cuidar los intereses de los Conventos o de sus Parientes - Aviendo de ellos uno, que otro, que ayuda a los Vicarios a confesar pero viviendo en casas particulares, y sin decencia propia del Estado, teniendo esto sobradíssimos inconvenientes - como hemos experimentado - Y fuera tolerable quando aquella Ciudad por su medio lograra el beneficio de mejor educación e instrucción en lo espiritual. Una de dos, o que vivan en Comunidad, o que vayan a sus conventos de otras partes - dándose al mismo tiempo la Providencia de que se aumente el nº de vicarios de zelo y virtud para la educación y enseñanza del Catecismo, pues los años todos de la antigua Xativa y Nueva Colonia se originan de esta falta de educación, confirmando esta verdad los años de zelo y madurez, que quando niños tampoco la lograron.

3/ La Iglesia Colegial, que por agradecida al Rey, si se viera compuesta de otros eclesiásticos podía suplir la tardanza de la dicha Providencia, para el bien espiritual de aquellos moradores, no tiene en su gremio ningún Confesor, ni Predicador siendo ocho los Canónigos, y unos 20 los residentes; o no han querido aplicarse a essos empleos, aunque aora ya parece ay uno o dos canónigos, que piden licencias de confesar y predicar. Y assí es preciso buscar de afuera el remedio = Ay dos o tres ecclesiásticos propios de aquella Iglesia muy hábiles, pero inhibidos de poder entrar en la Iglesia, por si fuéron desafectos al Rey - Aviendo otros que lo fueron, igualmente, o mas, y estan admitidos - lo cual sirve de mucha inquietud en los de esse estado - esto pedía providencia, y con orden de allí podía darla muy bien el Vicario General,- ya que en las circunstancias presentes no es posible la de una visita ecclesiástica, ni la de nombramiento de Vicario foraneo de aquel Partido = Y aviendo querido el Arzobispo por más instanzias que le hicieron dar unas ni otras Providencias, que si se hubieran dado, no dudo fuera menos licenciosa la vida de algunos eclesiásticos, y lo tocante a las Iglesias se viera con mayor orden, y composición.

4/ Aunque por medio de la misión se han reconciliado muchas enemistades, y se ha ataxado la suma libertad de hablar entre unos y otros de cosas de fama y credito, vicio bien comun y antiguo en aquel País. Y a manos llenas se ha cogido el fruto de la devida sugección y obediencia al Rey NS en muchos diabolicamente furiosos en este punto - Sin la continuación de quienes les vayan a la mano sobre estos puntos, volbera aquella mala tierra, más cultivada desde la niñez a producir malezas semejantes: Siendo por otra parte bien omissa la justicia secular en remediar y precaver sobre esto, pues el Gobernador es muy bueno, esto es hombre muy suave y benigno, pero de poco expediente - y el Alcalde Mayor por sus muchos años del todo inhábil para la agencia y viveza, que en aquella tierra pide la buena administracion de Justicia - Y todo esto fuera nada, teniendo por otra parte los naturales buena educación e instrucción apta en lo bueno - lo que del todo les falta en el estado presente.

Ultimamente el deseo de SM es que aquella Nueva Colonia sea Colonia de sus fieles vasallos, y otros remunerados por sus méritos y servicios. Y aviendo Dios tan claramente confirmado de la erección de la Nueva Colonia el Sto Celo del Rey en la pronta formacion del lugar. Y el aver impedido por varios y bien raros caminos las ideas de malévolos, que le han procurado estinguir - Y finalmente en esta misión tan llanamente se han declarado por el bien y adelantamiento de aquella colonia - será justissimo que como tiene el hombre, logre los hechos en correspondencia de los divinos beneficios - de suerte que sea tratada como Colonia Real, y fidelisssima adornada de quanto conduzga a su mayor emulento espiritual, y temporal. Fue Años ha pretension de aquel Pais tener sede episcopal, como la tenia antiguamente, y por el sumo poder de los Arçobispos de aca no lo pudo lograr. Fue pretension de algunos cavalleros bien intencionados tener en su Ciudad, Colegio de Jesuitas, y por la aversion del Pueblo, no se pudo executar. Y era conveniente, no solo el que se fundara Colegio, sino Seminario para la buena educacion. En la Nueva Planta de la Ciudad se

ha establecido Hospital de Invalidos. Obra dignissima de la piedad del Rey pero lo cierto es que aun los pocos invalidos que ay se ven en suma miseria. El nombre de Colonia pide muchos privilegios, y exempcion de Tributos. Y de presente experimenta muchos aquel Pueblo, que devia tratarse como niño de pocos años para que pudiera crecer.

De quanto en esta he dicho a VS. Y en mi antecedente como en la difusa relacion de la Mission, que se remitio a VS se podra muy bien conocer el estado presente de aquella ciudad y segun su dolencia sera facil aplicar el remedio quando el zelo de VS y el del Rey son bien patentes. Yo quisiera aver azertado en los informes a mayor gloria de Dios y bien de aquel Pueblo y lustre y credito de la piedad del Rey. VS me tiene vendido para mandarme y ruego a Nº S guarde a VS muchos años Vª. Muy Rvdo Padre.

Muy Siervo de VS en JHS
Joseph Gamir

Muy Rdo Padre P. Robinet de la Cª de JHS.